

"Un olvido de la Escuela: La Agricultura"
Andrés Angel Sáenz del Castillo

PRIMAVERA 86

UN OLVIDO DE LA ESCUELA: LA AGRICULTURA.

Una nota común de todas las críticas que se hacen al sistema educativo es denunciar diferentes olvidos. En nuestro caso queremos destacar el olvido de la agricultura en toda su extensión.

Metodológicamente nuestro trabajo tiene dos partes. En realidad se trata de dos caras de la misma moneda que coexisten y se deben mutuamente su sentido:

- 1 . Olvido de la enseñanza a los agricultores.
- 2 . Olvido de la enseñanza de la agricultura.

I.- Agricultores y sistema educativo.

A partir de la revolución Industrial el sistema educativo se hace progresivamente obligatorio a unos determinados niveles. El campo, las zonas rurales, serán las últimas en beneficiarse de este bien social.

Actualmente se puede hablar de una enseñanza general básica en el caso de nuestro país, impartida en todos los pueblos. Aunque esta enseñanza no siempre tiene las mismas características de calidad se ha conseguido la generalización. El problema vendrá de la imposición del modelo urbano al medio rural. Transporte escolar, alimentación, contenidos de enseñanza,..... serán las consecuencias de esta imposición. Han sido los agricultores los que han tenido que adaptarse descompensando, aún más, la tabla de fracaso escolar. No nos olvidamos del esfuerzo de la escuela rural, pero nos centramos en un análisis general.

En otros niveles educativos todavía es más grave la situación. La enseñanza preescolar está prácticamente abandonada. El niño del campo entra en EGB con una desventaja objetiva. En cuanto a las enseñanzas Medias, BUP y F.P, el número de posibilidades del

medio rural es mucho menor que el del ámbito urbano.

Todas estas desventajas tienen su raíz en elementos estructurales. Las leyes de la Educación serán la concreción de estas situaciones. Estas leyes son cambiadas en virtud de su pérdida de eficacia en su capacidad clasificatoria. El resultado será el alumno que ha superado el curriculum y el alumno fracasado. Este éxito escolar tiene su paralelismo en el ámbito social. El éxito y/o fracaso tienen su origen común, está programado, no se debe a elementos esporádicos, ni a elementos psicológicos o de otro tipo. Las leyes programan de forma eficaz los niveles de éxito/fracaso. El sistema escolar, debido a la autoridad pedagógica en la que fundamenta su acción, delegación del poder socio-económico-político, impone la legitimidad cultural ocultando lo arbitrario de sus contenidos y la lucha librada en sus constitución.

En nuestro caso el medio rural se carga con otros pesos que hacen más difícil la escalera escolar. El sistema escolar rebaja al medio rural de dos maneras:

- . poniendo dificultades (desplazamientos, vocabularios, contenidos,....) al alumno del medio rural,
- . permitiendo que un pequeño grupo de alumnos del medio rural pase a escalas superiores del sistema escolar. Esto hace que: se oculte la realidad anterior, y se haga responsable y culpable al medio rural de su propio fracaso.

Los agricultores no interesan al sistema escolar. No interesa un sector agrario inquieto, organizado y pensante. Los agricultores deben de ser guiados por los políticos, por los terratenientes, por los que "saben". Al agricultor se ha dirigido mediante discursos que constantemente han ocultado los intereses que los movían. La política de ayudas coyunturales ha sido una aliada eficaz de la situación.

II.- Agricultura y enseñanza.

En nuestro sistema educativo actual no se tratan temas directamente agrarios. Por niveles sólo en los estudios universitarios (total excepción) parecen tener sentido la ciencia de la agricultura. Se consuma la diferenciación entre agricultor e ingeniero. No hay término medio.

En niveles inferiores apenas se tocan los temas agrarios. Cuando en Ciencias Naturales se habla de plantas y animales no se toca para nada el proceso de producción. Los profesores utilizan los cultivos, y pocas veces, como ejemplos de algún principio que tiene que quedar claro. Los productos agrarios y ganaderos son meras anécdotas.

Hacemos un paréntesis para expresar nuestra opinión sobre lo que creemos que es una deformación -¿perversión?- de la enseñanza de la agricultura. Nos estamos refiriendo al trato que reciben estos temas en los Centros autodefinidos como "granja-escuela". A los niños se les lleva a lugares campestres que poco tienen que ver con el medio social agrario. Los 8-15 días servirán para olvidar la tensión que provoca el sistema educativo y de esta forma pueda seguir siendo lo que es. Incluso, a veces, es un elemento de "prestigio" para profesores y centros que, en su labor de orientadores, pondrán a la agricultura como una profesión a elegir en último lugar. Quizás sea la mala conciencia social del olvido del sector agrario la causa del espectacular crecimiento de este tipo de "experiencias pedagógicas" (privadas en su mayoría) en el campo de niños y maestros cansados de escuela.

Y en EE.MM. nada. Hay algunos centros que imparten la Rama Agraria en F.P. Algunas de sus características se pueden resumir: faltan contenidos coordinados (incluso hay asignaturas vacías de contenidos)

el material en los Centros está obsoleto,
sus peculiaridades de horarios, prácticas, ... no encuentran sitio en los programas de la Administración,

En concreto en el Plan de Reforma de las EE.MM. no se contempla la posibilidad de organizar un bachillerato agrario o algo semejante.

Damos mucha importancia a esta ausencia de contenidos agrarios en el sistema educativo. Los contenidos escolares no sólo dan referencias de conductas, sino que definen el camino a seguir. Organizan el laberinto lingüístico y de significado, señalando la dirección obligatoria y los sentidos prohibidos. Los contenidos seleccionados se constituyen como legítimos y automáticamente los "otros contenidos" pasan a ilegítimos.

La demanda de cultura por parte de los agricultores es dirigida hacia otros derroteros sin que revierta sobre el campo. La escuela no es ajena al Éxodo del campo, a la creación de aquel sueño de colores que llevó a la población rural a las zonas marginales de las ciudades.

Así los agricultores sin esa cultura "erudita" que propone la Institución educativa quedan relegados al aprendizaje por el truco del oficio y el contacto social con sus semejantes. Surgen dos lenguajes diferentes, dos mundos distintos.

III.- Alternativas

Las alternativas que se proponen suponen la lectura crítica anterior.

Consideramos que la escuela y el medios social son aspectos de la realidad. En ambos se trata de distribuir un capital (educativo-económico) según unas leyes comunes de mercado.

Sin querer agotar las posibilidades y brevemente proponemos algunas líneas de trabajo:

- . la reforma de la enseñanza de la agricultura, ha de ir acompañada o dentro de una reforma de la agricultura. La reforma agraria exige una nueva forma de agricultura y con ello una nueva forma de enseñanza de estos temas. La reforma agraria supone que se hace contra alguien y la enseñanza de la agricultura tiene que conquistar espacios usurpados por otros contenidos,

- . la enseñanza de la agricultura no puede quedar sólo en el trabajo de temas agrarios. Tiene que tocar puntos más ocultos.

Así por ejemplo, en los contenidos de la historia tienen que entrar el papel de la agricultura, las revoluciones agrarias, las luchas de los campesinos, la comercialización de los productos,....

. la enseñanza de la agricultura que nosotros proponemos exige una dignificación de la profesión a todos los niveles.

Bañajoz, primavera 86

Andrés Angel Sáenz del Castillo